



**Instituto de
Relaciones
Internacionales**



relacioneseconomicas@iri.edu.ar

Artículos

Panorama de la economía internacional

*Daniel Berrettoni, Federico Borrone,
María Luján Pérez Meyer y Juan Pedro Brandi*

Evolución y perspectivas para la economía mundial

El escenario presente de la economía global se caracteriza por un crecimiento débil de los países avanzados que conjuntamente con la persistencia de precios de commodities bajos y flujos de comercio y capital, afectan el desempeño de los países en desarrollo y emergentes. En este contexto, según pronósticos de junio del Banco Mundial (2016), la economía global crecerá un 2,4% en 2016, por debajo de lo que se esperaba a principios de año y un punto porcentual por debajo de lo proyectado en junio de 2015 por este organismo. A pesar de esto, se recuperaría para 2017-2018, con un crecimiento estimado que alcanzaría en el último año un 3% anual (Cuadro 1).

La recuperación de los países desarrollados está estancada y se espera un resultado más modesto para lo que queda del año respecto de lo proyectado a principios de 2016. En el caso de Estados Unidos esto ocurre debido al debilitamiento del comercio internacional (fortalecimiento del dólar y caída de la demanda por parte de economías emergentes), y pese al bajo precio del petróleo y las mejoras en el consumo privado como consecuencia de un mayor ingreso real disponible. La zona Euro se recupera a ritmo moderado (empujada por una política monetaria acomodaticia, políticas fiscales levemente expansivas y la situación que atraviesan los precios de los productos básicos, pero condicionada por la contracción de la demanda externa, la incertidumbre y la situación geopolítica), mientras que Japón continúa relativamente estancado, principalmente por la performance del consumo y el sector exportador.

Por su parte, los países en desarrollo presentan una tendencia estable en el corriente año, con una tasa de crecimiento esperada de 3,5% en promedio, apenas por encima de la de 2015. La situación es heterogénea, con efectos diversos para exportadores e importadores ante la caída en los precios del petróleo y otros commodities. Para los primeros el panorama no es tan alentador, con un virtual estancamiento (crecimiento del 0,4%), debido a los términos de intercambio menos favorables, la falta de dinamismo en el comercio y la volatilidad de los flujos de inversión. Contrario a esto, para los países importadores se prevé un crecimiento estable para el horizonte 2016-2018 (en promedio 5,8%), aunque no muestran una aceleración ante el efecto de los precios de los commodities. Dentro de este último grupo, China se desacelera levemente, compensando la caída en el sector industrial y exportador a través del impulso del sector de servicios, que permite sostener el mercado laboral urbano y el consumo.

En términos generales la coyuntura se caracteriza por precios bajos de commodities, flujos de comercio que han perdido dinamismo, costos de financiamiento crecientes, volatilidad de los flujos de capital, estancamiento de las economías avanzadas y crecimiento estable, en promedio, por parte de las economías emergentes y en desarrollo, incluida China.

Cuadro 1: Proyecciones mundiales de crecimiento (%)

	2014	2015	2016	2017	2018
Mundo	2,6	2,4	2,4	2,8	3,0
Avanzados	1,7	1,8	1,7	1,9	1,9
En Desarrollo	4,2	3,4	3,5	4,4	4,7

Fuente: World Bank (2016)

tante se estima una leve recuperación para 2017, con un valor proyectado de 2,1%. Estos pronósticos se ven acompañados por una caída en la tasa de desempleo y una contracción del déficit fiscal entre los próximos dos años.

En relación a los países de la OECD, el Cuadro 2 muestra un conjunto de indicadores para el año 2015 y la correspondientes proyecciones para 2016 y 2017. En línea con publicado por el Banco Mundial para las economías más avanzadas, se observaría una tasa de crecimiento estable (por debajo del 2,5% que se había proyectado a mediados del año anterior), no obstante

Cuadro 2: Proyecciones macroeconómicas para países de la OECD (en %)

	2015	2016	2017
PBI real	2,1	1,8	2,1
Tasa de desempleo	6,8	6,4	6,2
Inflación (Deflactor del consumo)	0,7	1,1	1,8
Resultado fiscal (% del PIB)	-3,1	-2,9	-2,4

Fuente: OECD (2016)

El informe anual de la OECD (2016) para los países de dicho organismo, estima que Irlanda será el miembro con mayor crecimiento para 2016 (5%), mientras que Luxemburgo lo será en 2017 (3,8%). En el otro extremo, Grecia sufriría un virtual estancamiento durante este año (-0,2%), en tanto que Japón sería el miembro de más pobre desempeño en 2016 (0,4%).

Por su parte, se espera para la zona Euro es un incremento similar a lo observado en 2015 tanto para este año como para el próximo, acompañado por una reducción en la tasa de desempleo y el déficit fiscal.

Cuadro 3: Proyecciones macroeconómicas para la Zona Euro (en %)

	2015	2016	2017
PBI real	1,6	1,6	1,7
Tasa de desempleo	10,8	10,2	9,8
Inflación (Deflactor del Consumo)	0,2	0,3	1,0
Resultado fiscal (% del PIB)	-2,1	-1,8	-1,4

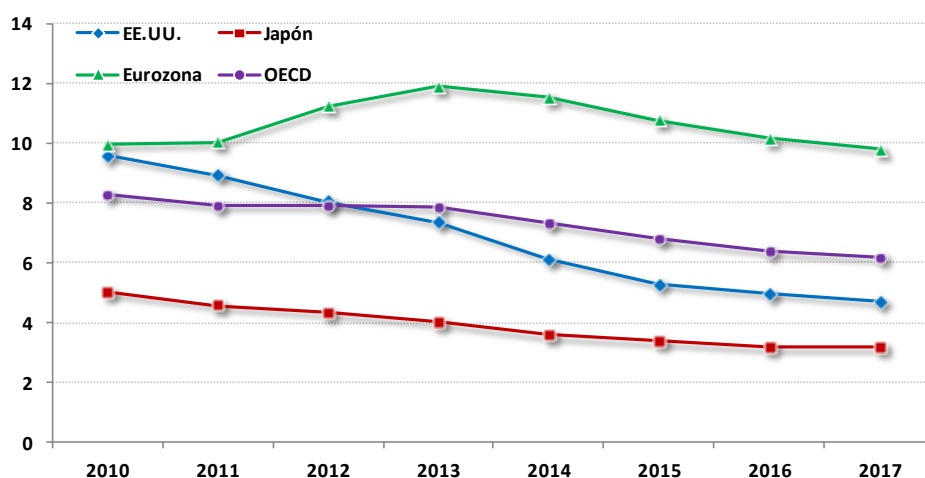
Fuente: OECD (2016)

En lo que respecta a la tasa de inflación para el consumo privado, se encontraría en promedio alrededor del 1,1% para 2016, acelerándose respecto del año previo y proyectándose una mayor tasa para 2017 en promedio para los países de la OECD. A pesar de ello, para el 2016 la dispersión prevista presenta casos extremos de deflación en Eslovenia (-1,2%) y de inflación en Turquía (7,3%).

Acercas del mercado laboral, el desempleo previsto vislumbra una tendencia a mejorar, alcanzando una tasa de 6,2% en 2017. Sin embargo, hay disparidades: la zona Euro presenta tasas por encima del promedio, y perforaría la barrera de los dos dígitos en 2017 con un 9,8% de desempleo, aunque presentaría en 2016 situaciones que varían entre lo que se considera para Grecia (24%) y Alemania (4,4%). Las remuneraciones se espera que para las economías avanzadas, en promedio, crezca para 2016 (2,2%) por encima de la inflación, generando una tenue mejora en el poder de compra (acompañado a su vez por los bajos precios de los productos básicos).

A nivel general, los países de la OECD muestran una tendencia decreciente en el desempleo, cuya tasa alcanzaría en 2017 el 6,2%. Este comportamiento se replica en los Estados Unidos y Japón, con tasas inferiores al promedio, mientras que las economías pertenecientes a la zona Euro, aún con tasas elevadas, reducirían un punto porcentual entre 2015 y 2017.

Gráfico 1: Tasa de desempleo – como % de la fuerza laboral



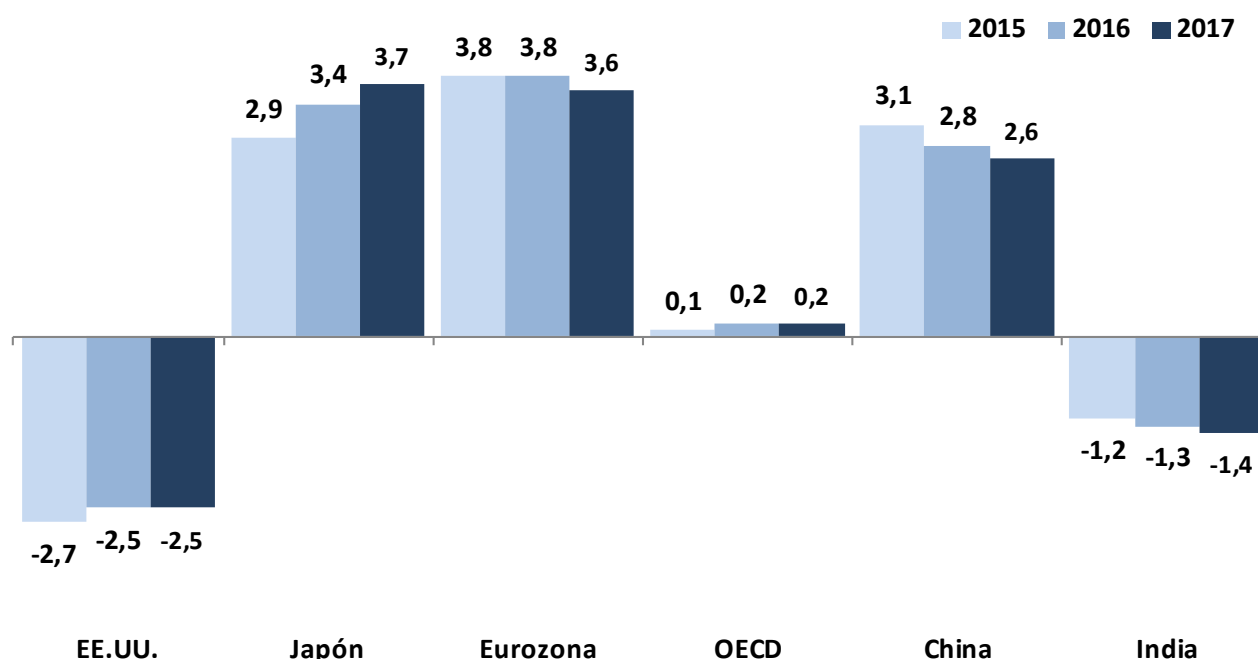
Fuente: OECD (2016)

Las proyecciones del déficit fiscal como proporción del PIB dejan de manifiesto que en promedio hay una tendencia a la contracción, evidenciada desde la crisis de 2009 (año en el cual el resultado fue de -8,4% del PIB), esperando que para 2017 esté más de un punto porcentual por debajo del déficit observado en 2014 (-

3,6%). Similar trayectoria se ve en la Eurozona, con un déficit consolidado promedio un punto porcentual más cercano al equilibrio. Los extremos estimados para 2017 se encuentran en Japón con un déficit de 4% y Noruega con un superávit de 3,1% que permite ver una gran heterogeneidad entre los países que conforman la OECD.

Acerca de la situación de los desbalances globales el Gráfico 2 muestra las proyecciones de cuenta corriente para algunos países o grupos de países claves. Estados Unidos mantendría su déficit, aunque con una tendencia a reducirlo respecto de 2015 alcanzando un valor de 2,5% en 2016 y 2017. Por otro lado, la zona del Euro continuaría con un saldo positivo, pero levemente decreciente en proporción de su PIB, mientras que Japón tendrá un saldo positivo con un marcado crecimiento entre 2015 y 2017, alcanzando en este último el 3,7% del PIB. En cuanto a China, sigue presentando superávit con alguna propensión a reducirse al 2,6% de su PIB para el próximo año, mientras que India, país que muestra un déficit sostenido desde 2004, llegaría a un déficit del 1,4%. Por último, las economías de la OECD presentan en conjunto niveles estables en la proporción de superávit en cuenta corriente, muy cercanos a una situación de equilibrio en cuenta corriente.

Gráfico 2: Cuenta corriente de la balanza de pagos (en % del PIB)



Fuente: OECD (2016)

BREXIT: de la catástrofe al escepticismo económico

En junio de 2016 los ciudadanos británicos resolvieron, por medio de una consulta no vinculante, salir de la Unión Europea (EU) ejerciendo el derecho consagrado en el artículo 50 del Tratado de la Unión. Si bien las encuestas previas explicaban un escenario parejo, el resultado no dejó ser sorprendente; logrando, entre otras cosas, la caída del primer ministro británico.

Tanto los euroescépticos como los europeístas consideraban que en términos económicos el impacto de la salida sería negativo. Antes de junio muchos fueron los análisis. El principal problema es que no existía

una contra factual: es tan inédita la situación para el bloque regional europeo que poco valía hacerse de casos históricos, ya que no los había.

Las estimaciones publicadas por los principales centros de análisis implican una caída del PIB entre 1% y 3%. No obstante la economía británica pesa un 3,9% en el total mundial el impacto del producto a nivel global se puede canalizar en la inestabilidad generada a otras grandes economías, como ser, China o Estados Unidos. Es decir, el impacto mundial no será tanto por la caída del PIB británico, sino por la mayor incertidumbre que le agrega a una economía mundial que todavía no se recupera plenamente de la crisis del 2008.

Cuadro 4: Pronóstico sobre la economía británica

Organización	Fecha de Pronóstico	Efecto sobre el PIB (rango en %)	
		Mínimo	Máximo
Center for Policy Research	2013	-1,24	-1,77
Institute of Economic Affairs	2014	-1,1	-2,6
Open Europe	2015	+1,55	-2,2
Center for Economic Performance, LSE	2016	-1,3	-2,6
PwC	2016	-3,3	-5,5
Oxford Economis	2016	-0,1	-3,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de *The Economist*, Edición de 9 de abril 2016

Los días posteriores al referéndum, las noticias eran catastróficas, se presentaba un panorama apocalíptico para la economía europea y mundial. Hoy, luego de un mes, en relación a la coyuntura los análisis son más moderados, aunque negativos, menos catastróficos. El impacto más concreto en los días sucesivos fue la desvalorización de la libra esterlina; llegando a mínimos históricos con relación al dólar, la libra llegó a perder más del 10% de su valor¹. Una devaluación de esas dimensiones para un país desarrollado implicará un impulso a la inflación, una disminución a los ingresos reales y una caída de nivel de actividad económica; la parte positiva, será el posible mejoramiento de las exportaciones. Para una plaza financiera como Londres la devaluación de la moneda siempre es una mala noticia.

Transcurrido el momento inicial de sorpresa entendemos que el principal impacto en la economía política será de largo plazo, aumentando el escepticismo sobre la economía británica en particular y la europea en general. Veamos tres elementos claves, a saber: la estrategia de salida de la unión, el comercio internacional y las inversiones.

Las autoridades británicas tienen que negociar la salida la cual se estima no se hará efectiva hasta 2017, y quizás, el desprendimiento definitivo sucederá en 2019. A pesar que este escenario nos presenta cierta previsibilidad, el problema es que dejará el tema del "exit" en la agenda europea por varios años en

¹ The Economist (2016b).

un contexto en donde las fuerzas anti-europeas están ganando terreno día a día: Francia, Alemania, Italia son sólo algunos casos en donde los opositores a una integración más profunda ganan elecciones. En pocas palabras, en términos económicos y de inversores, la certeza que se gana por una eventual "salida" ordenada se pierde por las posibles tensiones de la economía política en otros socios europeos.

El mercado británico es un destino importante para los exportadores europeos. Países como Noruega o Países Bajos destinan entre un 20% y 10% de sus ventas a Gran Bretaña; otros países, como Alemania o España, venden casi el 8% de sus bienes a los consumidores británicos². Pese a que este flujo comercial seguirá sucediendo creemos que el principal impacto será sobre la "governancia" del comercio internacional; si un país tradicionalmente librecambista como Gran Bretaña da esta señal, claramente los próximos años tendremos una tendencia a la protección y economías más cerradas en los países desarrollados. Por ejemplo, en la negociación UE y el Mercosur, los británicos suelen tener una posición más amigable con los intereses mercosureños que otros socios europeos como los franceses. Una Gran Bretaña fuera de la UE, hará una UE negociadora más proteccionista.

Finalmente están en juego las inversiones, entendidas no tanto como un flujo financiero sino como un destino. Sin lugar a dudas el Brexit significará, en el largo plazo, un impacto sobre las decisiones de inversión, y en este caso, de localización ya sea de capitales domésticos como internacionales. Quizás el ejemplo más paradigmático sea la City londinense donde tienen asiento 251 bancos extranjeros y 400.000 empleados³, o quizás empresas paradigmáticas, como Vodafone⁴, quienes pueden dejar de tener sus oficinas centrales en la capital británica. La "geografía económica" en el largo plazo es implacable, si las fuerzas centrífugas de la localización económica vencen a las fuerzas centrípetas, Londres y Gran Bretaña perderán peso por más beneficios fiscales o impositivos que se otorguen.

Es muy probable que el votante del "no" haya estado influido mucho más por la política migratoria y el anhelo de las capacidades soberanas de su país que por la política económica, pero no menos probable serán los impactos que, si bien lejanos, sucederán a la economía británica.

Comercio mundial: crecimiento moderado para 2016

Según la OMC (2016a, 2016b) se prevé que el volumen de comercio mundial crezca un 2,7% en 2016, tasa levemente por debajo de la observada en 2015 (2,8%), pero casi un punto porcentual por debajo de las proyecciones para 2017 (3,6%). El nivel alcanzado en 2015 representa el cuarto año consecutivo con tasa inferior al 3%, y aproximadamente el mismo ritmo que el PIB mundial durante los últimos cinco años y por debajo de lo ocurrido en el período 1990-2008 (el comercio creció 2,1 veces el crecimiento del PIB global). Estas cifras son resultado del impacto una diversidad de factores que esencialmente incluyen la caída en el precio del petróleo y demás productos básicos, acompañadas por una apreciación del dólar estadounidense, el enfriamiento de la economía china, recesión en algunos países en desarrollo (como Brasil), fuertes fluctuaciones de tipos de cambio y volatilidad de los mercados financieros.

La leve mejoría en el volumen comercializado se debe al aumento de las importaciones de los países desarrollados superior al que se observó para las importaciones de los países en desarrollo (4,5% y 0,2% res-

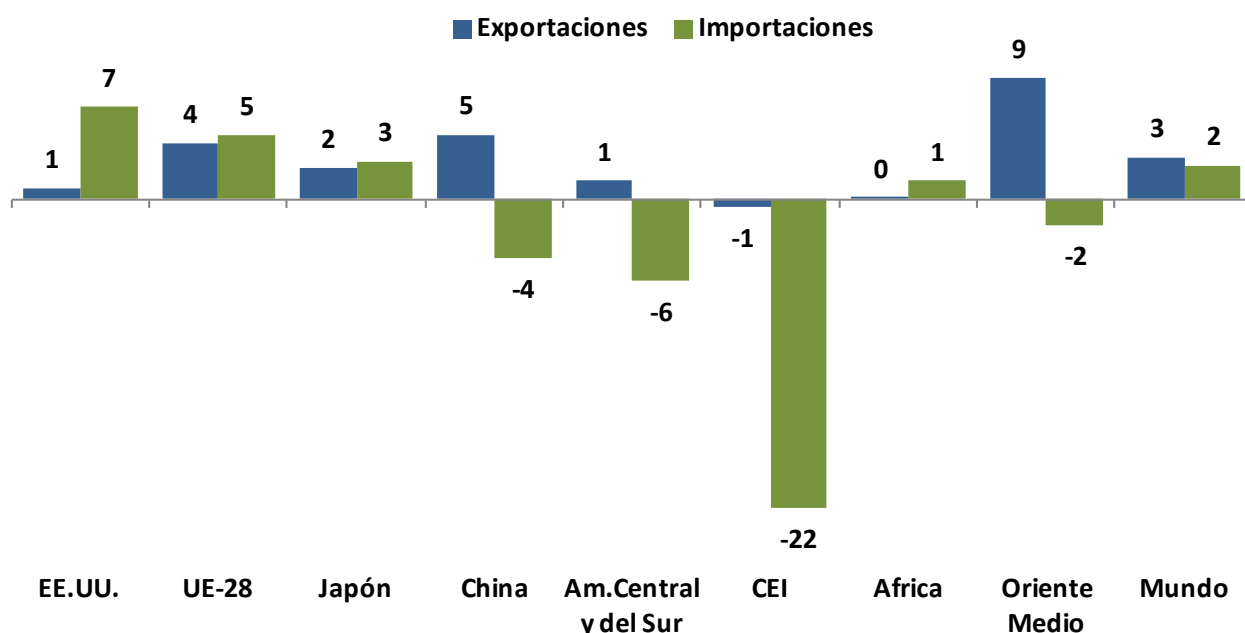
² Estimación propia en base a información de Comtrade.

³ BBC Mundo (2016).

⁴ El Mundo (2016).

pectivamente). Por otro lado, las exportaciones mostraron mayor crecimiento en las economías en desarrollo (3,3%) que en las economías más avanzadas (2,6%).

Gráfico 3: Volumen comerciado por regiones y países - Variación % 2015/2014



Fuente: OMC (2016 b)

Al analizar por regiones, el mayor incremento de las exportaciones se observa en Oriente Medio (9%), seguida por China (5%). Sin embargo, a pesar de un modesto crecimiento a nivel global, África (0%) y la Comunidad de Estados Independientes (-1%) se encuentran en una situación de aparente estancamiento. Por su parte, entre las economías desarrolladas Estados Unidos ha tenido un leve crecimiento de aproximadamente un 1%, la Unión Europea ha incrementado el volumen exportado por encima del promedio mundial (4%), en tanto que Japón incrementó su volumen exportado en 2%.

Los desempeños en las importaciones han sido heterogéneos: por un lado economías desarrolladas como la de Estados Unidos y Europa han incrementado sus importaciones (en 7% y 5% respectivamente), la CEI, China y también se podría agregar India, han visto reducidas sus importaciones (en 22%, 4% y 9% respectivamente).

El comercio mundial de bienes 2015, medido en dólares, muestra una fuerte contracción alcanzando un valor total de US\$ 16.482 mil millones. La discrepancia con lo observado en los volúmenes (Gráfico 3) se debe a algunos de los factores previamente mencionados: la elevada volatilidad y caída de los precios de los productos básicos y los tipos de cambio, como resultado del menor crecimiento de China, volatilidad de los mercados de cambio, los vaivenes de los mercados financieros, etc. China continúa siendo el país con la mayor participación por el lado de las exportaciones de bienes (17,4%) seguido por la Unión Europea (15,2%) y los Estados Unidos (11,5%). No obstante, si consideramos las importaciones China (12,6%) ocupa el tercer lugar, detrás de EE.UU. (17,3%) y la UE (14,4%).

Cuadro 5: Exportaciones mundiales de bienes y servicios comerciales

	Valor 2015	Cambio porcentual anual			
	Miles de millones de US\$	Prom. 2005-15	2013	2014	2015
Bienes	16.482	4,6	2,4	0,2	-13,2
Servicios	4.754	4,9	6,3	6,7	-6,1

Fuente: OMC (2016 b)

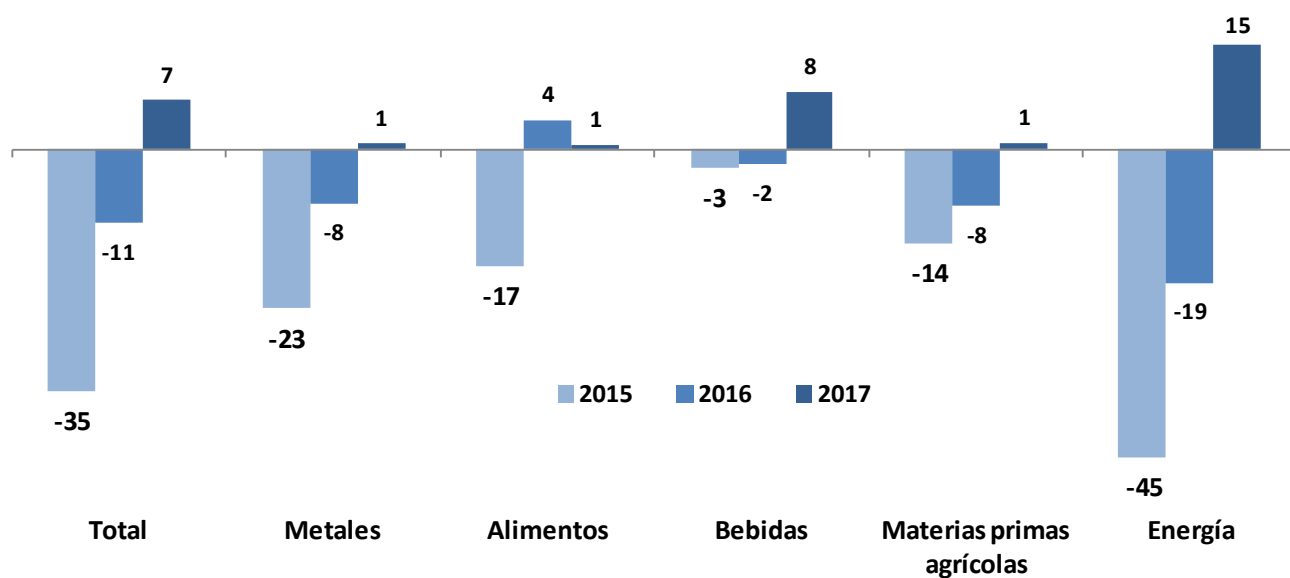
El comercio de servicios, registró una caída del 6,1%, contrario al promedio de los últimos diez años y revirtiendo el signo del 2014. El valor comercializado fue de US\$ 4.754 mil millones, alcanzando un 22% del total de las exportaciones mundiales y sufriendo una aminoración menor que en el caso de las mercaderías. En este aspecto

el mayor exportador y demandante mundial de servicios es la UE⁵ (24,9% en exportaciones y 20,2% en importaciones). Por el lado de las exportaciones, lo siguen Estados Unidos (18,8%), China (7,8%), Japón (4,3%) e India (4,2%). Si por lo contrario se consideran las importaciones, le siguen a EE.UU. y China (cada uno representando un 12,9%), Japón (4,8%) y Singapur (3,9%).

En relación al precio de los productos básicos, el año 2015 tuvo una caída pronunciada a nivel general (-35%), proceso que habría iniciado en 2014. Las contracciones más fuertes las sufrieron energía y metales (-45% y -23% en forma respectiva), seguidas por alimentos, materias primas y en menor medida bebidas (-17%, -14% y -3%, respectivamente). Se espera una recuperación general en 2017, mientras que en 2016 sólo se revertiría la tendencia decreciente en el grupo de alimentos.

⁵ Se excluye el comercio intra-bloque para el análisis.

Gráfico 4: Precios mundiales de productos básicos – Variaciones anuales (en %)



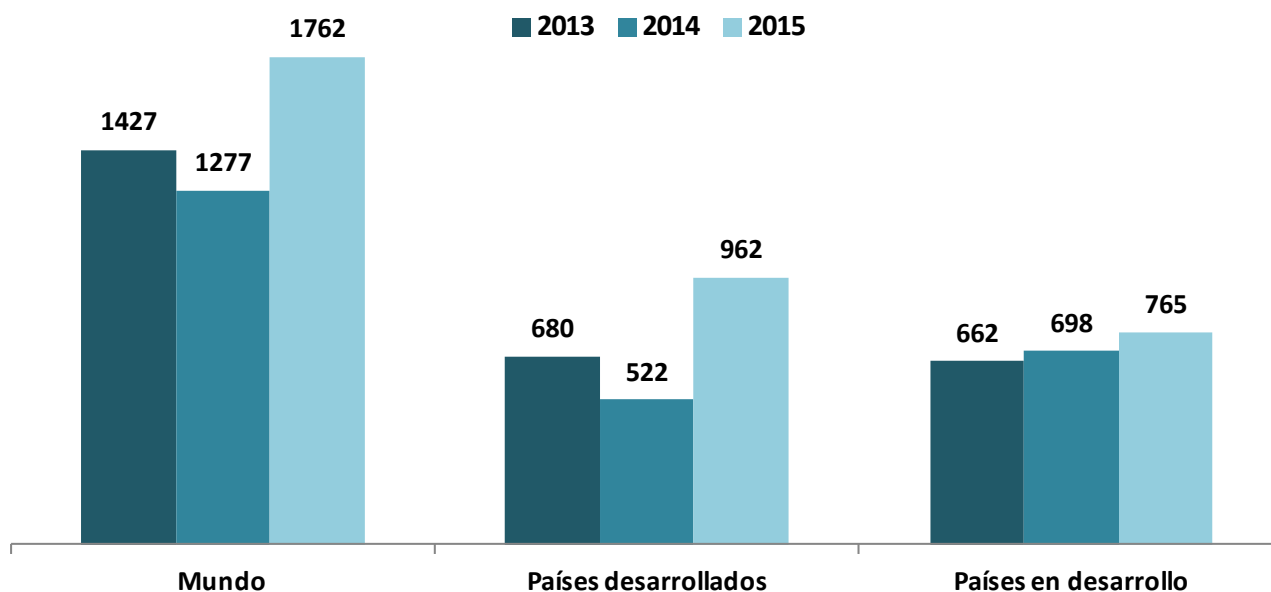
Fuente: elaboración propia en base a base de datos IMF.

Los países desarrollados como principal destino de los flujos de inversión extranjera directa (IED)

El año 2015 presentó una importante recuperación de los flujos de inversión extranjera directa con un aumento de 38% respecto al año anterior cuyo principal factor fue dado por fusiones y adquisiciones transfronterizas como también por modificaciones en la estructura corporativa según datos publicados por UNCTAD (2016).

Este comportamiento tuvo el mismo signo tanto para los países en desarrollo como para los desarrollados. Éstos últimos doblaron el monto del año anterior alcanzando el 55% del flujo total.

Gráfico 5: Flujos de Inversión extranjera directa – en USD miles de millones



Fuente: elaboración propia en base a UNCTAD (2016)

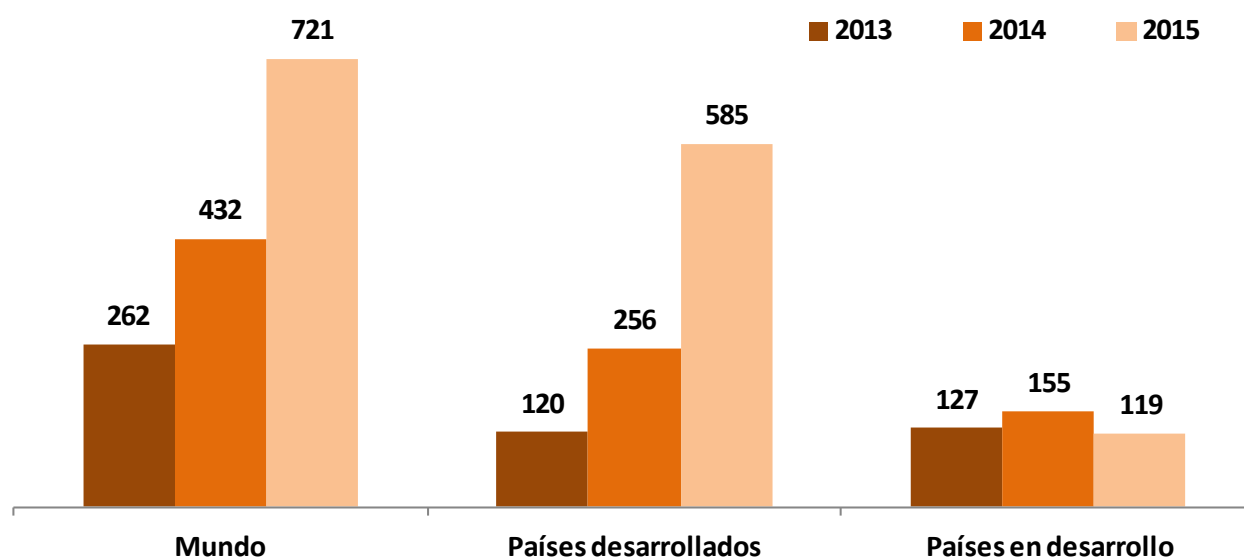
Dentro de las economías en desarrollo, la región de Asia continúa siendo la mayor receptora con un crecimiento de 16% aunque se espera que vuelva a disminuir a valores de 2014, mientras que en América Latina y África los resultados fueron dispares.

África presenta una disminución del 7% respecto del año anterior debido a, entre otros factores, la baja en los precios de las commodities que redujeron el flujo de inversión a los países basados en recursos naturales. Sin embargo, siguiendo a la UNCTAD (2016) la tendencia cambiaría y habría un crecimiento moderado en 2016.

Por su parte, América Latina se mantuvo prácticamente estanca en 2015 por la desaceleración de la demanda doméstica y el desmejoramiento de los términos de intercambio. La UNCTAD (2016) aguarda que los flujos se ralenticen en 2016 por las condiciones macroeconómicas de la región.

Si se observa por sectores, los datos de la UNCTAD (2016) muestran una disminución del sector primario, debido a la caída de los precios y reducciones en los gastos de capital planificado como también a la menor reinversión de ganancias por la disminución de los márgenes de beneficios. A su vez, se observa un aumento en las manufacturas por una serie de acuerdos de fusiones y adquisiciones que elevó su participación a más del 50%, mientras que los servicios continúan representando arriba del 60% del acervo mundial de IED.

Gráfico 6 Fusiones y adquisiciones transnacionales por origen del comprador En USD miles de millones



Fuente: elaboración propia en base a UNCTAD (2016)

En el Gráfico 6 se muestra la evolución del proceso de fusiones y adquisiciones que fomentó el crecimiento del volumen de las IED. En el mismo, se observa un aumento a nivel global superior al 65% impulsado por las compras por parte de los países desarrollados que aumentaron su volumen al doble respecto del año anterior.

América Latina

En 2015 el PIB de la región latinoamericana mostró una reducción de 0,5%, a partir del comportamiento de la demanda interna, que se contrajo fundamentalmente por una retracción en la inversión pero también por la caída en el consumo, que no pudo ser compensada por la expansión en las exportaciones netas.

Entre los países más grandes de la región latinoamericana, se destacó la contracción de Brasil (3,9%) y de Venezuela (5,7%). En el otro extremo, siempre entre las economías de mayor tamaño, se observó una expansión en México (2,5%), Colombia (3,1%) y Chile (2,1%).

La debilidad que mostró la región en materia de actividad se manifestó en las cifras de desempleo, que crecieron por primera vez desde 2009; la tasa de desempleo creció de 7,0% en 2015 a 7,4% en 2016 y, al mismo tiempo, aumentó el empleo por cuenta propia (en contraposición a la debilidad que mostró la generación de empleo asalariado) lo que refleja un deterioro en la calidad del empleo.

En un contexto externo aún negativo, fundamentalmente por el menor dinamismo de los principales socios comerciales y de los bajos precios de los productos básicos, la evolución que tuvo la inversión en los últimos años y la retracción en el consumo son los principales factores que impactan en las economías latinoamericanas, en especial en las de América del Sur.

Por su parte, en relación al impacto del Brexit en el crecimiento de los países latinoamericanos durante 2016, CEPAL (2016a) estima que en el peor de los casos serán menores y repercutirán indirectamente a través de un efecto en los mercados financieros internacionales.

Cuadro 6: Crecimiento en América Latina (en %)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016*
América Latina	4,7	2,9	2,9	0,9	-0,5	-0,8
Argentina	6,1	-1,1	2,3	-2,6	2,4	-1,5
Brasil	3,9	1,9	3,0	0,1	-3,9	-3,5
Chile	5,8	5,5	4,0	1,9	2,1	1,6
Colombia	6,6	4,0	4,9	4,4	3,1	2,7
México	3,9	4,0	1,4	2,2	2,5	2,3
Perú	6,3	6,1	5,9	2,4	3,3	2,9
Venezuela	4,2	5,6	1,3	-3,9	-5,7	-8,0

* Proyectado.

Fuente: CEPAL (2016a)

Tanto FMI (2016a, 2016b) como CEPAL (2016a) esperan una contracción de la actividad económica de América Latina en 2016, de 0,4% y de 0,8%, respectivamente. Ambos organismos proyectan que se repita el panorama heterogéneo dentro de la región observado en 2015. Por un lado, América del Sur se ve afectada por la caída en los precios de los productos básicos, lo que influye sobre sus cuentas externas y el nivel del de producción. Por su parte, la economía mexicana, Centroamérica y Caribe se ven impulsadas por la recuperación de Estados Unidos y, a su vez por la mejora en los términos del intercambio a partir de la caída en el precio del petróleo.

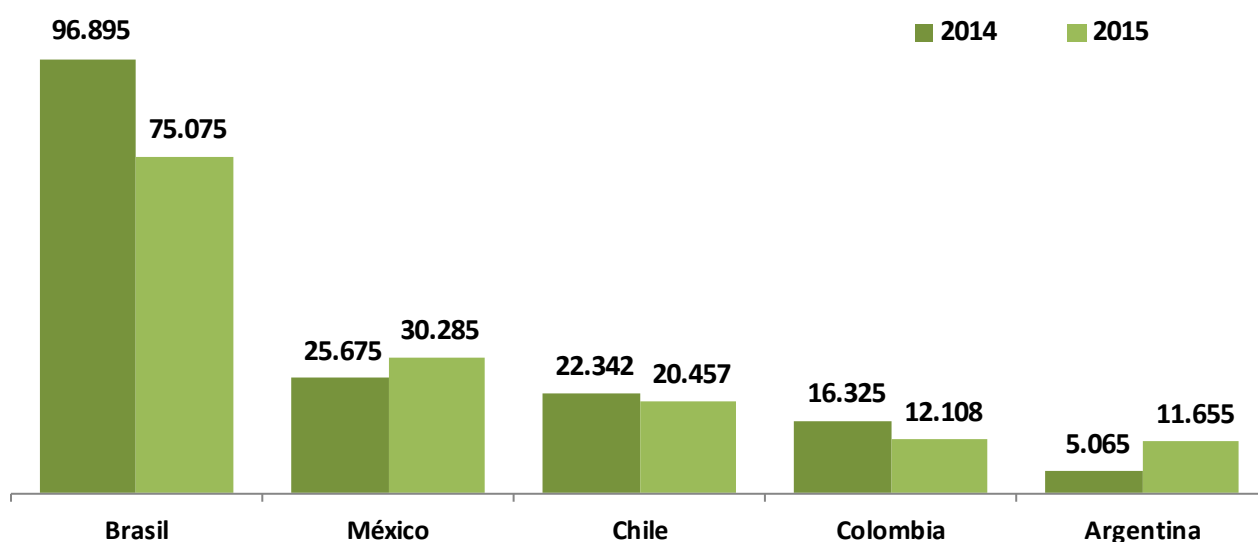
De acuerdo a CEPAL (2016a) entre las economías grandes de la región se pueden encontrar dos extremos en las proyecciones de nivel de actividad para 2016, con Brasil y Venezuela como las economías con mayor recesión (3,5% y 8% de caída en el PIB, respectivamente) y México, Colombia y Perú entre las de mayor crecimiento (2,3%, 2,7% y 3,9%, respectivamente). Por último, de acuerdo al organismo, la actividad económica en Argentina se contraería un 1,5% en 2016.

Por otra parte, en un contexto internacional expansivo, de acuerdo a la CEPAL (2016b) las entradas de inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe disminuyeron un 9,1% entre 2014 y 2015, llegando a 179.100 millones de dólares, el nivel más bajo desde 2010. De esta manera, la región pierde participación como receptora de inversiones a nivel internacional, más si se considera el aumento de 15% observado en la región de Asia en desarrollo.

El comportamiento en la región no fue homogéneo; mientras en Brasil, Chile y Colombia se observaron reducciones de 23%, 8% y 26%, en México los flujos crecieron 18% principalmente por las inversiones en el sector automotriz y las telecomunicaciones. En el caso de Argentina, en la tasa de crecimiento de 130% influye el hecho de que en 2014 se contabilizó la nacionalización de YPF.

La CEPAL afirma que las inversiones en recursos naturales, exportaciones y servicios modernos fue un factor muy significativo en la inserción internacional de las economías latinoamericanas en los últimos años pero que las entradas de IED a la región están comenzando a mostrar signos de agotamiento y que podrían caer hasta un 8% en 2016. Además, según el organismo, la IED ha tenido un impacto moderado y no extensivo en términos de contenido tecnológico, innovación e investigación y desarrollo (I+D).

Gráfico 7: Flujos de IED hacia América Latina. En USD millones



Fuente: CEPAL (2016b)

Los flujos de IED de las transnacionales con origen en América Latina también disminuyeron en 2015, con un flujo en dólares 15% inferior al observado en 2014. Dentro del comportamiento por países, se observó una retracción más marcada de los flujos de las empresas brasileñas lo cual, junto a la expansión de la IED de Chile hizo que este país alcanzara casi 15.800 millones, ocupando el primer lugar entre las naciones latinoamericanas.

Cuadro 7: Flujos de Inversión Extranjera Directa de América Latina en el exterior.
En USD millones

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Brasil	26.763	16.067	5.208	14.942	26.040	13.498
México	15.050	12.636	22.470	13.138	7.463	12.126
Chile	9.461	20.252	20.555	9.872	12.915	15.794
Colombia	5.483	8.420	-606	7.652	3.899	4.218
Argentina	965	1.488	1.055	890	1.921	1.139

Fuente: CEPAL (2016b).

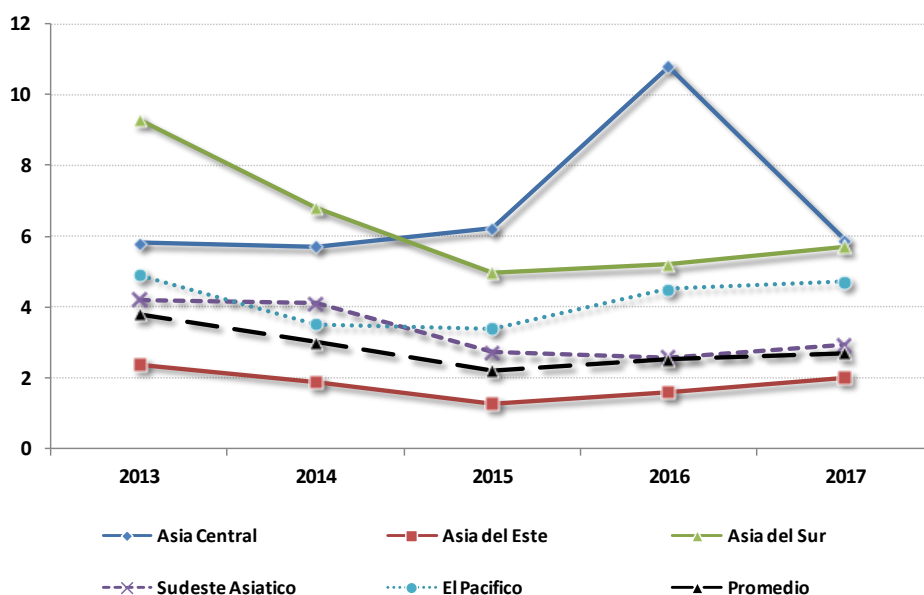
Asia: desempeño modesto

El crecimiento en Asia en desarrollo será para 2016 y 2017 ligeramente más bajo que en 2015 (5,7% contra 5,9%, respectivamente) según la proyección realizada por el Asian Development Bank (2016).

La reducción de los precios internacionales de los *commodities* fomentó la contención de la inflación del bloque que se vio reducida de 3% en 2014 a 2,2% en 2015, con perspectivas a incrementarse nuevamente en el bienio 2016-2017 (con tasas de 2,5% y 2,7%, de manera respectiva). Sin embargo, la región de Asia Central sería un caso extremo, con inflación más alta (10,8% en 2016) debido a los efectos rezagados de las depreciaciones del tipo de cambio de 2015 y potenciales debilidades de las monedas de la región.

Por lo contrario, la posibilidad de una situación deflacionaria en los precios al productor terminaría afectando el desempeño de estas economías, ya que conjuntamente con un alto endeudamiento puede llevar a una contracción de la inversión. Esta situación ocurrió en 2015 con más notoriedad en Singapur (9,1%), Filipinas (6,7%) y China (5,2%), en cuyo caso afectaría a sus vecinos por los menores precios de los productos exportados y más aún si el renminbi se deprecia.

Gráfico 8: Tasa de inflación anual (en porcentaje)



Fuente: ADB (2016)

Por otra parte, los bajos precios internacionales conjuntamente con la contracción de la demanda internacional de manufacturas, llevarían a una disminución del superávit de cuenta corriente, bajando de 2,9% del PBI regional a 2,4% en 2017. El resultado agregado para 2016 se debilitaría en parte por el creciente déficit de los países exportadores de petróleo y un menor superávit en los países con balanzas comerciales dependientes de manufacturas, mientras que para 2017 la mejora en los precios de commodities permitirían reducir los déficits de Asia Central aunque también reduciría los saldos positivos de algunos países de Asia del Este y del Sudeste.

Cuadro 8: Balance de cuenta corriente anual (en porcentaje)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016*	2017*
Asia Central	6,8	3,2	1,8	2,1	-3,4	-3,9	-3,0
Asia del Este	2,2	3,0	2,5	2,9	3,8	3,6	3,3
Asia del Sur	-3,7	-4,2	-1,4	-1,3	-1,2	-1,4	-1,6
Sudeste Asiático	5,2	2,5	1,9	3,0	3,7	2,8	2,7
El Pacífico	25,4	9,4	9,1	5,3	3,8	4,1	4,8
Promedio	1,8	1,8	1,8	2,3	2,9	2,6	2,4

* Proyectado

Fuente: ADB (2016)

En cuanto a la economía china, el escenario esperado es de crecimiento moderado con derrames al resto de Asia. En parte se debe al cambio de una estrategia de crecimiento impulsada por la inversión y las exportaciones a otra empujada por la demanda interna y los servicios, lo cual termina afectando la estructura de importaciones. Siguiendo con la tendencia observada en los últimos años la economía se ha ralentizado previniéndose una disminución de la tasa de crecimiento que alcanzaría un 6,3% en 2017.

Por su parte la India impulsó su crecimiento a través reformas estructurales, y una fuerte inversión pública que permitió compensar la caída en las exportaciones. Las proyecciones de crecimiento son de 7,4% para el corriente año y 7,8% para el 2017.

En lo que respecta a los países de la ASEAN, se aceleraría desde una tasa de crecimiento del 4,4% en 2015 hasta el 4,8% en 2017 primordialmente por un buen desempeño del consumo y la inversión en Filipinas, la recuperación Tailandia y una expansión de Vietnam.

Cuadro 9: Tasa de crecimiento del PBI anual (en porcentaje)

	2013	2014	2015	2016*	2017*
Asia Central	6,6	5,3	2,9	2,1	2,8
Asia del Este	6,8	6,6	6,0	5,7	5,6
Asia del Sur	6,2	6,7	7,0	6,9	7,3
Sudeste Asiático	5,0	4,5	4,4	4,5	4,8
El Pacífico	3,8	9,4	7,0	3,8	3,1
Promedio	6,4	6,3	5,9	5,7	5,7

* Proyectado

Fuente: ADB (2016)

Crecimiento firme del continente africano

El desempeño económico africano resistió a la débil coyuntura mundial, los bajos precios de los commodities y las condiciones climáticas adversas en gran parte del continente, según la publicación conjunta del *African Development Bank*, *OECD* y *PNUD* (2016).

Se observó en 2015 un incremento promedio del 3,6% del PIB real, por encima del desempeño mundial, aunque por debajo del promedio 2007-2015 (4,6%). Sin embargo, exhibe una gran heterogeneidad. En lo que respecta a las principales economías: Nigeria y Sudáfrica se comportaron por debajo del promedio (Cuadro 11). Sin embargo, entre los restantes países existen casos extremos que van desde la situación de Sierra Leona en 2015 afectada por la epidemia de ébola (-21,5%) o la crisis económica en Guinea Ecuatorial por la caída en la producción de petróleo (-10,2%), hasta tasas de crecimiento como la de Costa de Marfil (8,8%) o Etiopía (10,2%).

Cuadro 10: Tasa de crecimiento del PBI anual (en porcentaje)

	2013	2014	2015*	2016**	2017**
Nigeria	5,4	6,2	3,0	3,8	5,0
Sudáfrica	2,2	1,5	1,3	0,7	1,8
Egipto	2,1	2,2	4,2	4,3	4,5
Argelia	2,8	3,8	3,9	3,4	3,0
Marruecos	4,7	2,4	4,5	1,8	3,5
Africa	3,9	3,7	3,6	3,7	4,5

* Estimado

** Proyectado

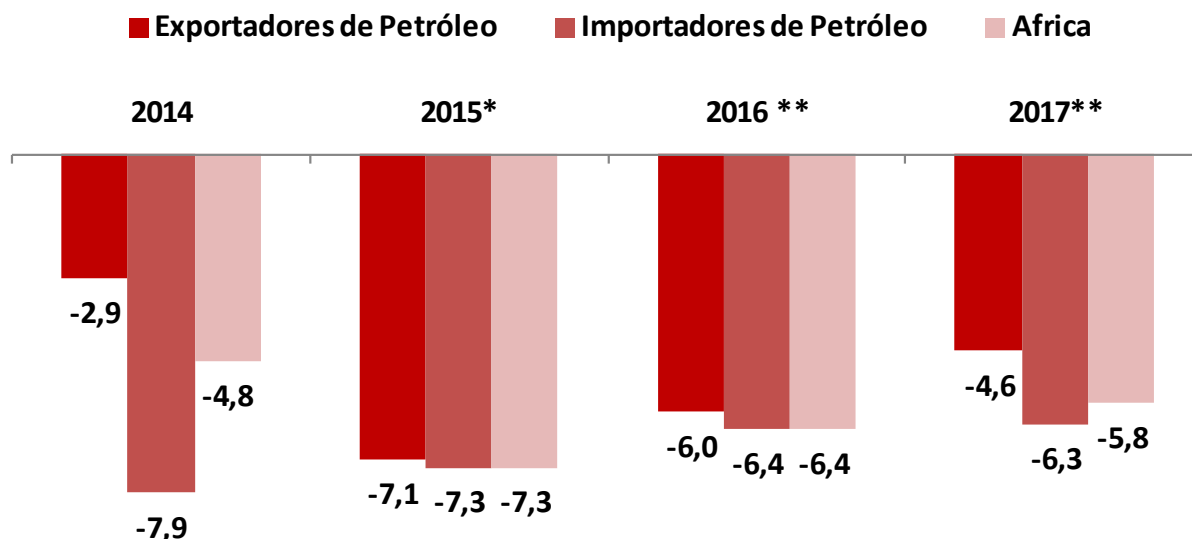
Fuente: AfDB, OECD y PNUD (2016)

En relación a las proyecciones, muestran una tendencia firme, acelerándose en promedio hacia 2017, alcanzando una tasa de variación del PIB real del 4,5%, debido principalmente a la recuperación esperada de la economía mundial y la suba gradual de los precios de los productos básicos.

La baja en los productos primarios ha tenido efectos diversos en los balances presupuestarios. En términos agregados para 2015 se observó un déficit de 6,6% del PIB del bloque, situación que parece contraerse levemente hacia 2017, donde el saldo negativo sería de 5,9%. La dispersión es notoria, con resultados que superan el 50% de déficit, como en Libia (-58,9%, -60,7% y -56,8% para 2015, 2016 y 2017 respectivamente), hasta situaciones de superávit fiscal como el de Botswana para 2015 (3,6%) y el estimado para Seychelles en 2016 (1,4%) y Congo en 2017 (1,3%).

Por otro lado, la caída en los precios del petróleo ha afectado fuertemente los balances en cuenta corriente. El resultado general ha sido deficitario, incluso si se distingue entre aquellos países exportadores de petróleo y los importadores. La tendencia hacia 2017 es una reducción de los saldos negativos, alcanzando para el promedio de África el 5,8% del PIB del continente, en parte por la mejora proyectada de los precios de productos básicos. En los extremos para 2015 se encuentran Libia, con un déficit del 51%, y Botswana, con un superávit del 16%, mientras que en 2016 se proyecta que la situación más negativa será en Mozambique (-46,1%) y el mejor desempeño se verá nuevamente para el caso de Botswana (5,6%).

Gráfico 9: Balance en Cuenta Corriente (en porcentaje del PIB)



* Estimado

** Proyectado

Fuente: AfDB, OECD y PNUD (2016)

Se contempló en 2015 el deterioro en cuenta corriente acompañado por un erosión en la posición del sector público, con lo cual gran parte de los países africanos presentan en la actualidad déficits gemelos. Para prevenir que la situación se agrave deberán llevar a cabo una política fiscal prudente, mantener un tipo de cambio real competitivo y mejorar las condiciones para las firmas locales y los flujos de inversión extranjera directa.

Referencias

ADB (2016), Asian Development Outlook 2016. Asia's potential growth. Asian Development Bank, Mandaluyong City (Philippines).

AfDB, OECD y PNUD (2016), African Economic Outlook 2016. Sustainable Cities and Structural Transformation. OECD Publishing, Paris.

BBC Mundo (2016) "Tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea, ¿será Frankfurt la nueva capital económica del bloque?", 27 de junio de 2016.

CEPAL (2016a), Estudio Económico de América Latina y el Caribe Estudio Económico. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo. Santiago de Chile.

CEPAL (2016b), La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.

El Mundo (2016), "Vodafone advierte de que puede dejar Londres tras el Brexit", 209 de Junio de 2016.

FMI (2016a), Panorama de la Economía Mundial. Crecimiento demasiado lento por demasiado tiempo. IMF Publication Services, Washington DC.

FMI (2016b), "Perspectivas de la Economía Mundial. Actualización de las proyecciones centrales. Incertidumbre tras el referéndum en el Reino Unido", 19 julio de 2016.

OECD (2016), OECD Economic Outlook, Vol. 2016/1. OECD Publishing, Paris.

OMC (2016 a), "Estadísticas y Perspectivas Comerciales: El crecimiento seguirá siendo moderado en 2016, ante la incertidumbre que pesa sobre la demanda mundial" Comunicado de Prensa 768, 7 de abril de 2016.

OMC (2016 b), World Trade Statistical Review 2016.

The Economist (2016 a), "Brexit brief: The economic consequences", 9 de abril de 2016.

The Economist (2016 b), "Wrecks it? Why Brexit is grim news for the world economy", 24 de junio de 2016.

UNCTAD (2016), World Investment Report 2016: Investor Nationality: Policy Challenges. United Nations, Geneva.

World Bank (2016), Global Economic Prospects: Divergences and Risks. World Bank, Washington DC.